
Vida y obra de Frantz Fanon

Julián Córdoba Toro

Universidad de Educación a Distancia, Madrid, España

jualiancordoba84@gmail.com

Uno de los grandes ideólogos del movimiento de descolonización francés fue Frantz Fanon, psiquiatra y escritor de lengua francesa. En esta columna vamos a realizar un pequeño resumen de su vida y de sus principales obras.

Frantz Fanon nació en Fort- de-France, en la isla de Martinica el veinte de julio de 1925. Martinica es una isla situada en el sur del Mar Caribe, colonia francesa desde 1635. Nuestro protagonista nació en una familia acomodada dentro de la sociedad colonial de la isla, con ascendencia africana y blanca francesa. Su status económico le permitió estudiar en el “Lycée Victor-Schoelcher”, el colegio más importante de Martinica, donde tuvo al prestigioso poeta y político Aimé Césaire como profesor. Césaire, nacido y fallecido en Martinica, fue el ideólogo de la negritud, acuñado en 1935 en el número tres de la Revista “*El estudiante negro*”. Con el concepto se pretendía reivindicar la identidad negra y su cultura frente a la cultura francesa dominante y opresora, que se servía de ella como instrumento en la administración colonial francesa.

La vida de Fanon está marcada profundamente por los acontecimientos ocurridos en su isla a partir de 1940. En ese año, Francia se rinde al nazismo y las tropas navales francesas se asientan en Martinica. Esas tropas se comportaron de una forma abiertamente racista y provocaron que se les acusara de múltiples abusos sociales y sexuales contra la población negra de la isla. Estos sucesos marcaron sobremanera a nuestro protagonista, que desde entonces tuvo en mente luchar contra la metrópolis francesa.

En el año 1943, con dieciocho años, Fanon abandona Martinica y se traslada a otra isla francesa del Caribe, Dominica, para unirse a las Fuerzas de Liberación Francesa. Posteriormente ingresó en el ejército francés y combatió en la Francia metropolitana contra el ejército nazi. En 1944 ascendió al grado de Cabo y recibió la medalla “*Croix de guerre*” por su desempeño en la Batalla de Alsacia. Cuando la derrota alemana se hizo evidente, el regimiento de Fanon fue «*blanqueado*»: él y todos los soldados no blancos fueron concentrados en Toulouse para así hacer ver que sólo los blancos habían derrotado al nazismo. La participación de Fanon en la guerra puede entenderse en clave de resistencia nacionalista contra el invasor alemán, aunque algunos autores piensan que se debió más a una resistencia contra la opresión racial que promulgaban los nazis.

Al acabar la guerra, nuestro protagonista decide volver a Martinica para apoyar la campaña política de su amigo Aimé Césaire, comunista, a las elecciones de la Asamblea de la Cuarta República Francesa. Poco después se traslada a Lyon donde estudia medicina y se especializa en psiquiatría en 1951. Comienza a ejercer bajo los auspicios del psiquiatra catalán Francesc de Tosquelles, marxista republicano exiliado en Francia, del que aprende la importancia de lo cultural en la psicopatología.

En 1952, Fanon publicó su primera gran obra por la que es conocido, *Piel negra, máscaras blancas*. En ella, Fanon utiliza el psicoanálisis para explicar los sentimientos de dependencia e insuficiencia que las personas de raza negra experimentan en un mundo blanco. Se pregunta porque la población negra subyugada por la población blanca que los dominaba arriesgaba su vida por personas que los despreciaban y abusaban de ellos. La respuesta que ofrece Fanon en su libro es que la colonización no solo pone a la población colonizada en una situación de dependencia física, sino sobre todo, de dependencia cultural, ya que se obliga a que pierdan sus rasgos culturales y su lenguaje para que adopten todos los rasgos culturales de los blancos que les dominan. Algunas de las frases que dejó ese libro son:

“Hablar (un idioma) significa sobre todo asumir una cultura, (implica) absorber el contenido de una civilización”.

“Estamos tratando de entender por qué al negro de las Antillas le gusta tanto hablar francés”.

En el año 1953, nuestro protagonista abandona Francia y se dirige hacia Argelia (colonia francesa desde 1830), donde comienza a trabajar en el Hospital Psiquiátrico de Blida-Joinville como Jefe del servicio. Allí, Fanon revoluciona los tratamientos que hasta ese momento se proporcionaban a los pacientes al introducir tratamientos basados en lo social, basándose en la idea de la importancia de lo cultural para la psicología normal y para las patologías de la mente.

En noviembre del año siguiente comenzó la Guerra de Liberación de Argelia (1954-1962). Fanon se unió en secreto al Frente de Liberación Nacional (FLN), ya que a su hospital llegaban muchos hombres con graves secuelas psicológicas debido a las torturas que las tropas francesas realizaban a los insurrectos. Entre otros casos, Fanon se encontró los siguientes: “Impotencia de un argelino como consecuencia de la violación de su mujer”, “Un inspector europeo tortura a su mujer y a sus hijos”, “Asesinato por dos jóvenes argelinos de 13 y 14 años de su compañero de juegos europeo”, “Psicosis de angustia grave con síntomas de despersonalización después del brutal asesinato de una mujer” etc. Fanon estuvo viajando por toda Argelia para extender sus estudios psicológico-culturales acerca de los argelinos, pero esos viajes eran utilizados para cuestiones de espionaje e información a favor del FLN.

En el verano de 1956 escribió su famosa Carta Pública de Renuncia al Ministro Residente, rechazando de una vez por todas su pasado “asimilacionista”. Esta carta provocó que fuera expulsado de Argelia en enero de 1957. Posteriormente, viajó en secreto a Túnez para formar parte del colectivo editorial del periódico el Moudjahid, (*Muyahid* que significa “guerrero santo”), periódico argelino en lengua francesa publicado inicialmente en Túnez y creado en esos momentos para ser utilizado como propaganda independentista del FNL y que desde la independencia fue el periódico de propaganda del partido único del gobierno argelino. Sus escritos de ese periodo fueron coleccionados y publicados después de su muerte bajo el nombre *Por la Revolución Africana* (1964). En esos escritos, se señala a Fanon como uno de los ideólogos del FNL.

También trabajó como embajador del gobierno provisional argelino en Ghana a partir de 1959, y fue el representante de dicho gobierno en varias conferencias internacionales de descolonización. En diciembre de 1958 acude al Congreso Panafricano de Accra (Ghana) —bajo el seudónimo de Doctor Omar—, donde mantiene relaciones de amistad y camaradería con intelectuales africanos, como Kwame Nkrumah (Ghana), Tom Mboye (Kenia), Félix Moumié (Camerún), Patrice Lumumba (Congo) y Roberto Holden (UPA, Angola), todos ellos líderes del anti-colonialismo.

Después de un largo viaje por el Sáhara, a nuestro protagonista se le diagnostica Leucemia a finales de 1960. Viaja a la Unión Soviética donde mejora un poco de su enfermedad antes de volver a Túnez, donde entre mayo y octubre del año siguiente escribió su segunda y última gran obra, *Los condenados de la tierra* (publicada por primera

vez en Francia en noviembre de 1961). Este libro ofrece una mirada descarnada sobre el sufrimiento padecido por la población africana, y sobre la extrema crueldad de la cultura Occidental hacia otras culturas. Fue una obra de culto dentro de los movimientos revolucionarios de los años sesenta y setenta. Fue un libro importante para líderes revolucionarios como Ernesto “Che Guevara”, Steve Biko, activista sudafricano contra el apartheid o Alí Shariati, considerado mártir en la revolución iraní de 1979.

La violencia es el tema principal del libro de Fanon y ya se refleja en el prefacio de Jean-Paul Sartre, (París, veintinueve de junio de 1905 – París, quince de abril de 1980) filósofo, escritor, novelista y activista político; máximo exponente del existencialismo y del marxismo humanista.¹ Sartre llega a decir que “cuando un colonizado mata a un colonizador nace un hombre libre. Porque lo único que le ha quedado al colonizado es la violencia”.

Fanon argumenta que la violencia es la única vía que tienen los colonizados para conquistar su independencia, la única manera para sobreponerse a la violencia colonial y eliminar el sentimiento de inferioridad:

Esta opulencia europea es literalmente escandalosa porque ha sido construida sobre las espaldas de los esclavos, se ha alimentado de la sangre de los esclavos, viene directamente del suelo y del subsuelo de ese mundo subdesarrollado. El bienestar y el progreso de Europa han sido construidos con el sudor y los cadáveres de los negros, los árabes, los indios y los amarillos.

Por otra parte, Fanon argumenta que “la absorción de culturas o ideologías dominantes por parte de los sometidos produce resultados patológicos, tanto a nivel social como individual”. Sin embargo, Fanon culpa de la violencia exclusivamente a los colonos, no a cuestiones psiquiátricas o culturales: “La criminalidad del argelino, su impulsividad, la violencia de sus asesinatos no son, pues, la consecuencia de una organización del sistema nervioso ni de una originalidad del carácter, sino el producto directo de la situación colonial”.

Pero Fanon también argumenta que tras la violencia se necesita construir una nueva sociedad, una nueva cultura:

La liberación de una nación es una cosa. Los métodos y contenido popular de la lucha otra. Me parece que el futuro de la cultura nacional y sus riquezas son tanto expresión como parte de los valores que han dirigido esa lucha por la libertad.

También advierte del peligro que tiene el surgimiento de líderes nacionalistas y el culto hacia ellos que podían tener las clases populares una vez liberadas. Creía que la imitación de lo europeo por parte de los africanos podía llevar a esta situación:

Así, camaradas, no rindamos tributo a Europa creando Estados, instituciones y sociedades que derivan inspiración de ella. La humanidad espera de nosotros alguna otra cosa que una imitación, algo que sería una caricatura obscena. (.) Por Europa misma, por nosotros y por la humanidad, camaradas, debemos dar vuelta a la hoja, debemos desarrollar concepciones nuevas, y debemos tratar de ayudar a dar los primeros pasos al hombre nuevo.

Por último, Fanon habla del socialismo agrario como la base en la que debe construirse la nueva Argelia y la necesidad que el partido único sea una extensión de la voluntad de las masas:

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=ileLyRtdFLA>

Los campesinos desconfían del hombre de la ciudad. Vestido como un europeo, hablando su lengua, trabajando como él, viviendo a veces en su barrio es considerado por los campesinos como un tráfuga que ha abandonado todo lo que constituye el patrimonio nacional. [...] Es la oposición entre el colonizado, excluido de las ventajas del colonialismo y el que se las arregla para sacar partido a la explotación colonial. El partido debe ser la expresión directa de las masas. El partido no es una organización encargada de transmitir las órdenes del gobierno. Es el portavoz enérgico y el defensor incorruptible de las masas. Para llegar a esta concepción del partido, es necesario antes que nada desembarazarse de la idea muy occidental, muy burguesa y, por tanto, muy despreciativa de que las masas son incapaces de dirigirse. La experiencia prueba, en realidad, que las masas comprenden perfectamente los problemas más complicados.

Frantz Fanon no pudo superar la Leucemia y murió el 6 de diciembre de 1961 en el hospital de Bethesda en Maryland (Estados Unidos), a los 36 años de edad. Después de recibir un funeral de honor en Túnez, fue enterrado en el Cementerio de los Mártires (Chouhada) en Ain, situada en el este de Argelia. Su último deseo fue:

Yo, hombre de color, sólo quiero una cosa: que jamás el instrumento domine al hombre. Que cese para siempre la opresión del hombre por el hombre. Es decir, de mí por otro. Que me sea permitido descubrir y de querer el hombre, allí donde se encuentre.